

ct

Los impostores

de
QY Bazo

(fragmento)

(...)

La partida continúa.

El ABUELO se queda parado detrás de la HIJA. Algo le llama la atención, como si escuchase algo casi inaudible y difícil de interpretar.

ABUELO

(A la HIJA) Estás distraída.

Todos siguen tirando sus cartas.

ABUELO

Estás pensando en otra cosa...

Todos siguen tirando sus cartas.

ABUELO

(Esforzándose) Una cama... estás en el cuarto de tus padres. Es gigante. Para ti es gigante. Tu hermano salta. Sube. Baja.

Todos siguen tirando sus cartas.

ABUELO

La cama tiembla. Sientes un escalofrío. Crees que te caes. Un momento. Se te acaba de cruzar un pensamiento.

HIJA

(Tirando la carta) Mi vértigo. Quizás empezó justo en ese momento.

La partida continúa maquinalmente.

ABUELO

Ahora te cubre una sábana. Una rodilla se te clava en la espalda.

HIJA

Lloro. Creo que lloro.

ABUELO

No... Es un aullido. Eres un perro. Te llaman Pulp.

HIJA

Papá me frota para que se me pase el dolor.

ABUELO

Lo más extraño es que se te pasa.

HIJA

Me imagino un médico frotando un tumor mientras dice sana sana culito de rana.

ABUELO

Es raro pero te consuela. Tu padre dice algo...

PADRE

¡Pulp, sit!

HIJA

Me siento.

PADRE

Dame la patita.

HIJA

La doy.

ABUELO

Tu hermano ríe. Tu padre ríe.

HIJA

Yo lloro.

ABUELO

Es un aullido. Definitivamente es un aullido.

HIJA

No. Es llanto, seguro, porque el recuerdo se licua y sorbo mocos.

ABUELO

No te toman en serio.

HIJA

Lloro mucho y por muchas cosas, así que no me toman en serio.

ABUELO

¿Estás pensando en un lobo?

HIJA

Me imagino el cuento que viene el lobo que viene el lobo con un lobo llorón que nadie toma en serio.

ABUELO

Sus problemas no le importan a nadie.

HIJA

No da miedo, pero es triste.

ABUELO

Estás triste. Ahora mismo es algo indeterminado. Pero tienes la sensación de que si te concentras encontrarás la razón.

HIJA

Desisto. Para qué.

ABUELO

¿No hueles a sobaco?

HIJA

La cola de la línea escolar que nos lleva a casa. A mi hermano no le gusta el autobús. Me dice llama a papá, dile que estás mala, que nos venga a buscar.

ABUELO

¿No lo hueles?

HIJA

Despacho de la directora. Fotos de su hija. Hace gimnasia o algo así, nadie cogería una pelota así, nadie haría eso con una cinta. Leo equipo nacional. En mi mano el teléfono. Huele a saliva. Papá contesta. Me encuentro mal, papá, ¿nos vienes a buscar?

PADRE

No puedo. Coged el autobús y nos vemos en casa.

HIJA

Mi padre aplasta una aspirina con dos cucharas. Echa un poco de agua. Solo me las puedo tomar así. Pregunto: Papá, ¿si no estás malo y te tomas una aspirina pasa algo?

PADRE

Te puedes morir.

ABUELO

Ese olor a sobaco no es tuyo. El tuyo lo reconoces perfectamente.

HIJA

Me arrugo. Confieso.

ABUELO

A ti te gusta rascarte el sobaco y olerte las puntas de los dedos.

HIJA

Mi hermano sale corriendo hacia el cuarto. Le sigo más por imitación que por otra cosa. Enfilo el pasillo. Noto que está cerca. Dudo si mirar atrás o no. Miro.

PADRE

¡Zapatilla en toda la cara!

HIJA

Suelo. Oigo que mi hermano llega al cuarto. No logra cerrar la puerta.

PADRE

¡Zapatilla, zapatilla, zapatilla!

HIJA

Me pregunto si también en la cara. Mi hermano y yo nos reímos mucho recordándolo.

ABUELO

Lo que estás recordando ahora no es eso.

HIJA

Es el día del estadio.

ABUELO

Tu padre y tu hermano. Tu padre le está enseñando algo.

PADRE

¡Pase de tribuna!

HIJA

Se lo ha dejado alguien de la universidad. Mi hermano pasmado.

PADRE

¡La mejor parte del estadio!

HIJA

Ya se ve allí sentado pero a él le da una entrada para la parte más barata. Hasta luego, le dice.

ABUELO

Tu hermano ríe y ríe. Te cuenta algo...

HIJA

Estaba sentado en unos tablones de madera, apretado entre la gente, y lo único que quería era que no marcasen porque entonces se levantaban, empujaban y le daba miedo caerse.

PADRE

¡Tres cero! ¡Ganamos tres a cero!

HIJA

(*Ríe*) Joder, papá, qué divertido.

ABUELO

¡Cebolla frita! A eso huele. Piensas en un perrito caliente.

HIJA

Noto una punzada de hambre.

ABUELO

Es tu tío, seguro que es tu tío. Está sudando.

HIJA

Como un cerdo. De pequeña fui a verlo al trabajo. No paró de hablar de pomos. Lo busqué en el diccionario cuando llegué a casa. Seguí sin entender qué me quería decir.

ABUELO

Estás enfadada.

HIJA

Papá, no entiendes nada. Esto está pasando delante de tus narices y no entiendes nada.

ABUELO

Tu hermano ríe y ríe. Saca algo.

HIJA

Un anillo. Joder, papá, qué divertido.

TÍO

Miente.

El ABUELO se aleja de la HIJA.

(...)